

TOMO XXXVI

Nº 4

**ACADEMIA NACIONAL  
DE AGRONOMIA Y VETERINARIA**

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

---

**Desequilibrio entre Oferta y Demanda**

**Desempleo Profesional**

**Comunicación**

**del**

**Académico de Número**

**Dr. ANTONIO PIRES**



**SESION ORDINARIA**

**del**

**9 de junio de 1982**

# ACADEMIA NACIONAL DE AGRONOMIA Y VETERINARIA

Fundada el 16 de Octubre de 1909

Avda. Alvear 1711 - Buenos Aires

República Argentina

## MESA DIRECTIVA

<i>Presidente</i> .....	Dr. Antonio Pires
<i>Vicepresidente</i> .....	Ing. Agr. Eduardo Pous Peña
<i>Secretario General</i> .....	Dr. Enrique García Mata
<i>Secretario de Actas</i> .....	Dr. Alfredo Manzullo
<i>Tesorero</i> .....	Ing. Agr. Diego Joaquín Ibarbia
<i>Protesorero</i> .....	Dr. José M. R. Quevedo

## ACADEMICOS DE NUMERO

Dr. Héctor G. Aramburu  
Dr. Alejandro Baudou  
Ing. Agr. Juan J. Burgos  
Ing. Agr. Ewald A. Favret  
Dr. Guillermo G. Gallo  
Dr. Enrique García Mata  
Dr. Mauricio B. Helman  
Ing. Agr. Juan H. Hunziker  
Ing. Agr. Diego Joaquín Ibarbia  
Ing. Agr. Walter F. Kugler  
Dr. Alfredo Manzullo  
Ing. Agr. Ichiro Mizuno  
Dr. José J. Monteverde  
Dr. Emilio G. Morini  
Dr. Antonio Pires  
Ing. Agr. Eduardo Pous Peña  
Dr. José M. R. Quevedo  
Ing. Agr. Arturo E. Ragonese  
Dr. Norberto Ras  
Ing. Agr. Manfredo A. L. Reichart  
Ing. Agr. Alberto Soriano  
Ing. Agr. Santos Soriano  
Dr. Ezequiel C. Tagle

## ACADEMICO HONORARIO

Ing. Agr. Dr. Norman Borlaug

## ACADEMICOS CORRESPONDIENTES

Dr. Telésforo Bonadonna (Italia)  
Dr. Felice Cinotti (Italia)  
Ing. Agr. Guillermo Covas (Argentina)  
Dr. Carlos Luis de Cuenca (España)  
Ing. Agr. Ernesto Godoy (Argentina)  
Sir William Henderson (Gran Bretaña)  
Ing. Agr. Armando T. Hunziker (Argentina)  
Ing. Agr. Antonio Krapovickas (Argentina)  
Dr. Oscar J. Lombardero (Argentina)  
Ing. Agr. Jorge A. Luque (Argentina)  
Dr. Horacio F. Mayer (Argentina)  
Ing. Agr. Antonio Nasca (Argentina)  
Ing. Agr. León Nijensohn (Argentina)  
Dr. Charles C. Poppensieck (Estados Unidos)  
Ing. Agr. Ruy Barbosa (Chile)

## DESEQUILIBRIO ENTRE OFERTA Y DEMANDA. DESEMPLEO PROFESIONAL Dr. ANTONIO PIRES

“Sería imperdonable que las potencialidades de servicios y bienestar que ofrecen las profesiones agropecuarias no se expresen en su totalidad o se malogren —así sea transitoriamente— por imprevisiones y errores del Estado y de los hombres.” (1)

He sido invitado a opinar sobre el problema de la desocupación de veterinarios que preocupa, en estos momentos, a quienes ambulan de un lugar a otro buscando una ocupación acorde con su saber, con su aprendizaje, con sus esperanzas y su calidad de vida, como así también a las organizaciones que tienen, entre sus funciones, procurar el bienestar de la familia veterinaria. Las consideraciones que se hacen en alguna medida alcanzan a la profesión agronómica porque la desocupación profesional es cuestión que importa siempre para prevenirla o para combatirla si ya existe. Siembra la semilla de la amargura y troncha sueños juveniles.

### ANALISIS PREVIO

**Es riesgoso tratar este tema, de tanta trascendencia social, política, educativa y económica, sin un análisis total, serio, profundo y confiable de la situación,** que no se ha realizado, hasta la fecha, pese a las recomendaciones formuladas en nuestro país por educadores argentinos y por organismos internacionales como el Instituto Interamericano

de Ciencias Agrícolas (IICA-OEA) y la FAO (2).

No se ha hecho un **diagnóstico preciso** de la educación agropecuaria en todos sus niveles; de las necesidades de profesionales y paraprofesionales, inmediatas y previsibles a distancia; de todos los elementos y factores que participan en la promoción y desarrollo del sector agropecuario para evitar estrangulamientos en el proceso de formación de los recursos imprescindibles al progreso del agro; para planificar —en forma adecuada y coherente— la educación, investigación y extensión agropecuaria, para no sacrificar valores sociales y económicos a propósitos superficiales o ajenos a las exigencias del momento y para no crear nuevos y calificados grupos de desocupados frustrados.

Se ignora la “realidad matemática” pero sin embargo habría desocupación.

Al respecto es expresiva la resolución de la IV Reunión Nacional de Colegios y Consejos Veterinarios celebrada en Resistencia (setiembre 1981) con la presencia de delegados

de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Chaco, Santa Fe (1ª y 2ª circunscripción), Entre Ríos, La Pampa, San Luis y Misiones y de adherentes-delegados de Formosa y Corrientes. Trataron el "bajo nivel ocupacional" del veterinario y se recomendó a las universidades que "deberán introducir en forma inmediata las modificaciones de los currícula tendientes a dar una formación e información a los egresados que les permita incorporarse activamente a la producción agropecuaria nacional, acompañando el proceso de revolución tecnológica que en ese sector de la economía se avecina" (SIC).

Asimismo se han oído otras voces de educadores que alertan al respecto, y se sabe de otros que están realizando encuestas que aclaren la situación.

En esta Academia me he ocupado en varias ocasiones de este tema. Recientemente el Académico Dr. Guillermo G. Gallo se hizo eco de manifestaciones de colegas al respecto y aportó sus propias cifras (3). Coincidió con la opinión de quienes ven en la situación actual una "crisis de demanda" que personalmente he definido como problema de civilización científica del medio rural, entendiéndolo por tal aquella que proporciona los medios para lograr la mutación decisiva que permita la utilización plena y eficaz de los propios recursos humanos y naturales; ello se alcanzará en la medida en que se le conceda a la tierra su función social, en que se modernice la vida rural y se integre el hombre de campo a la economía nacional.

Al respecto ha de considerarse —decía— que la ignorancia es un fac-

tor limitante, otro es la pobreza y otro el régimen político imperante y la estructura del poder que lo rodee.

## FACTORES DETERMINANTES

**La verdad es que actualmente preocupa la perspectiva de un crecimiento masivo del índice de desocupados como lógica consecuencia de la desarmonía existente entre la cantidad de futuros egresados que se anuncian y la férrea persistencia de las causas que la producen y sostienen, algunas de ellas muy pujantes. Entre otras mencionamos:**

1º **La proliferación de facultades operadas a deshora, con exuberancia tropical, sin los recursos necesarios para cumplir plenamente los objetivos de su creación sin caer en la mediocridad ni en una metodología condenable por contraproducente y estéril; es decir en la enseñanza por la decepción (3).**

2º **El ingreso irrestricto que elevó en forma insólita el número de inscriptos (Ejemplo: en una facultad: 576 inscriptos en 1973 y 2800 en 1974; en otra: 462 y 2394 en los mismos años) perturbando el conjunto de componentes solidarios que integran el instrumento pedagógico que gobierna el tránsito de los estudiantes hacia un título que es o debe ser algo más que una cartulina. El ingreso irrestricto en facultades no adecuadas para recibirlos y atenderlos a lo largo de la carrera afectó el aprendizaje disminuyendo el nivel académico de la enseñanza. Este limitacionismo de los conocimientos, del saber, de la cultura, es el más peligroso de todos los limitacionismos y el que más compromete el**

futuro del profesional y el prestigio de la profesión. Y una profesión desprestigiada pierde simpatía y campo de acción. Y también, la facultad (5).

**3° Las puertas que se han cerrado o entornado en la administración pública y en las empresas privadas, a la demanda de trabajo de profesionales** necesitados de hacer algo y deseosos de ser álgüenes, como consecuencia de la crisis económica imperante en el país y de la política económica establecida.

Este cierre de puertas debe hacernos pensar y meditar debido a la trascendencia social de las profesiones que como las nuestras protegen la salud animal y la salud humana; y por su papel en la protección de la fortuna pública.

Esta congelación de cargos —en reparticiones nacionales y provinciales— pone en peligro servicios fundamentales y programas en marcha que no deben interrumpirse para no volver al atraso, para no perder niveles conquistados, metas alcanzadas, tras largas y sostenidas jornadas de empeños tenaces.

La astringencia financiera que, parece ser, se ha encariñado con nuestro país, ha frenado impulsos y quebrado escaleras colocándonos al borde del abismo mismo (6).

**4° El atraso existente en la civilización cultural, técnica y social que dignifica la vida de la población rural e integra al hombre del campo a la vida nacional.** Esta demora en la proyección de los beneficios de una mayor cultura en el medio rural y la falta de medios perturban la utilización plena y eficaz de los propios

recursos humanos y naturales, compromete el progreso agropecuario y —obvio es decirlo— afecta la expansión de la profesión en la medida en que constriñe el mercado ocupacional en el medio rural. El campesino que ni sabe, ni quiere, ni puede, debe ser conquistado y preparado para incorporarlo a las fuerzas del progreso nacional. Esta conquista es fundamental al progreso del agro y al futuro de la profesión veterinaria como queremos verla (1-7).

**5° La persistente crisis económica-financiera del país.** La Argentina no ofrece, hoy, una imagen clara del porvenir que le espera en lo político, social y económico. Vive un angustioso presente entre olas de optimismos y marejadas de pesimismo, de marchas y contramarchas, de inseguridades, dudas y limitaciones, de esperanzas que se quiebran, de pesadillas que no concluyen. En el futuro de la Nación descansa el futuro de sus instituciones y de sus hijos (8-9-10-11).

**6° Otra causa que opera sobre el índice de ocupación está en nuestro propio comportamiento frente a las responsabilidades de la profesión** que tiene su primera exigencia en una sólida y fresca formación académica, científica, técnica y ética.

Toda profesión que se precie ha de estar en condiciones de cumplir con amor y sabiduría ¡todas! las responsabilidades que le han sido delegadas para no poner en peligro los bienes que se le confían, para merecer la consideración y el respeto de la comunidad, para ser más fuerte en la defensa de sus derechos legales. Una profesión que no cumple satisfactoriamente con sus deberes

está cediendo parte de sus derechos. La gente buscará en otras profesiones afines la protección de sus inversiones y de su familia. A la comunidad se la conquista con el saber, la simpatía y la buena voluntad (12).

En la personalidad humana se forja el propio destino, la fuerza de las instituciones, su poderío y su grandeza.

7º Hilando más delgado o escarbando más hondo pueden encontrarse otras posibles causas que disminuyen el nivel ocupacional, causas que actúan en función solidaria con los factores fundamentales mencionados.

#### **PROYECCION DEL PROBLEMA**

El solo indicio de desocupación debe preocuparnos. Es un llamado de atención que alcanza al sistema de la educación agropecuaria en el país y a su estructura; y porque es de nuestra obligación proteger el futuro de los colegas que nos siguen dejándoles su mundo en condiciones propicias a la calidad de vida de nuestras familias; y al país, sólidos valores humanos en qué apoyar sus lánguidas esperanzas.

Tengo para mí que estamos soportando una crisis de crecimiento, en un "mercado" constreñido y en un país peligrosamente detenido en su desarrollo.

En mis 56 años de veterinario he sido testigo de otras crisis como ésta. Me recibí en el año 1926 con la medalla de oro del curso (dicho está para darle fuerza expresiva al ejemplo) y recién en el mes de febrero de 1928 conseguí un cargo. Entonces, el tener doble apellido con cierta resonancia social podía más

que esa medalla en manos de un Pires. No había ni uno en la guía telefónica. Fui el último de los 70 veterinarios rurales incluidos en la lista de nombramientos del Ministerio de Agricultura de la Nación para fortalecer el servicio de policía sanitaria especialmente en el control de la fiebre aftosa, pese aún a que mi tesis de doctorado se titulaba "Mis puntos de vista en la profilaxis de la Fiebre Aftosa". Esas 70 designaciones dieron una oportuna respuesta a un "brote de veterinarios desocupados". Algo parecido puede ocurrir en un mañana cercano cuando las circunstancias presionen lo suficiente y obliguen a cubrir los cargos que están vacantes, y otros que habrán de crearse para responder a los requerimientos del tiempo.

Cuando esto ocurra (y no debería demorarse) le diremos "hasta la vista" a esta aparente crisis de desocupación. El nuestro es un país de extraordinarias posibilidades y responsabilidades en materia de producción agropecuaria, sector que, además de ser sostén del poder económico de la Nación debe responder a la demanda de un mundo hambriento que, por mal nutrido, pone en peligro la estabilidad de los pueblos y compromete la paz mundial y la libertad. Entonces, vencer el hambre en el mundo es tarea socioeconómica y política candente. Se estima que en el año 2000 la cantidad de habitantes ascenderá a seis mil millones. Según la FAO sólo la producción de alimentos proteicos de origen animal debería aumentarse en un 300 %, para ese entonces.

La Argentina ha de responder al llamado de sus propias urgencias y de la humanidad mundial.

De la eficiencia de la profesión veterinaria mundial y de su hermana, la profesión agronómica en lo que es de su particular incumbencia, de su saber y dominio, en armónica integración científica y ética, depende en mucho la paz en el mundo y nuestra propia paz.

Probablemente nunca, en su larga historia, nuestras profesiones han recibido una misión de tal envergadura como en el presente: asegurar la producción de proteína animal para el dominio del hambre y para el mejoramiento de la salud de los pueblos en un mundo trastornado, loco, poblado de hambrientos y soberbios; en un mundo que para imponer la paz ha elegido el riesgoso y costoso camino de la intimidación mutua, del temor, del miedo, del chantaje, del hambre y de misiles, y no el fraterno gesto de la mano tendida y el corazón abierto.

El hombre se destruye a sí mismo y está haciendo todo lo posible para que así sea. Está demostrando que es el más irracional, el más estúpido de los animales. En un mundo así y en un país demorado, que tiene enormes dificultades, llevará tiempo corregir los errores del pasado y los deterioros del presente para alcanzar los niveles perdidos y neutralizar o encauzar las fuerzas, que hoy actúan en contra, para no volver al atraso.

Tengamos en cuenta que la recuperación del país, en lo económico, financiero y ético, es fundamental para cambiar, eliminar, atemperar y encauzar situaciones y fuerzas que hoy frenan el progreso. Entre ellas el nivel ocupación deseable, en todas sus formas.

**A la distancia** vislumbro un panorama halagador para dos profesiones envidiables.

En un país que como la Argentina, sostiene su economía sobre la producción agropecuaria y es tan requerido para vencer en la batalla del hombre contra el hambre, las profesiones de agronomía y de veterinaria tienen enormes posibilidades de proyección y expansión, en superficie y profundidad.

Además, protegen sus aspiraciones de grandeza, 500.000 establecimientos agropecuarios, millones de cabezas de ganado esparcidas a lo largo y ancho del país (lamentablemente de un país tan despoblado de hombres como poblado de urgencias), millares de empresas vinculadas con la explotación agropecuaria y la industrialización y comercialización de subproductos y derivados (14), la destacada importancia de los servicios en la sanidad animal y salud humana y los millones de kilómetros cuadrados de tierra que cultivar como lo ordena la Biblia "para bien de la humanidad" y de mar que explotar (16-17).

**Tan evidente potencialidad de servicios profesionales siembra optimismo siempre que nos demos a responder con una oferta de servicios calificados que despierten admiración en un medio humano preparado para recibirlos.** En ello están empeñados los propios profesionales y las asociaciones que los agrupan con iniciativas de efectos multiplicadores de buenos resultados.

**A corto plazo** es de esperar que el país se decida, o pueda de una vez por todas volver al cauce que

hace tiempo abandonó, que se produzca un brusco cambio en la política vigente y se descongelen los cargos existentes en los presupuestos nacionales y provinciales para recuperar sitios perdidos, y que se creen otros que son, desde hace años, imprescindibles a la mejor sanidad y riqueza precuaria y a la instrumentación de mejores servicios sin los cuales se marcharía a la deriva. Sin alicientes confiables que alienten a las empresas e industrias vinculadas a la producción pecuaria en todos sus aspectos, tendremos que vivir con un exceso de oferta de profesionales en un mercado restringido procurando establecer, lo antes posible, el equilibrio entre la futura demanda de servicios veterinarios y la oferta de veterinarios calificados para evitar otras y más densas crisis ocupacionales como, en su tiempo, ocurrió en algunos países de Europa.

#### **TERAPEUTICA: MEDIDAS ACONSEJABLES**

1° **“Realizar un análisis cuidadoso, serio, de la capacidad cuantitativa y cualitativa de las instituciones de educación agropecuaria superior y media, y también de los recursos humanos para el desarrollo agropecuario, en sus diversos niveles, para determinar qué cambios y expansión son necesarios, qué instituciones hacen falta y cuáles deben ser reorientadas, reorganizadas y fortalecidas; para fijar una política de creación y sostenimiento de facultades de ciencias agropecuarias sobre la base de que realmente son necesarias, que garantizan la calidad superior de la enseñanza, el futuro de la empresa y de los egresados; de que son realmente instrumentos dinámicos con-**

sustanciados con el conjunto de valores locales y regionales capaces de abrir nuevas perspectivas y posibilidades, de crear mejores niveles de vida y bienestar y también promover el arraigo de las familias y de los egresados a la región” (2-4-8).

2° Poner en vigencia –con fuerza legal– un currículum mínimo que ha de ser cumplimentado para autorizar la creación de facultades de ciencias agropecuarias (4).

3° Establecer algún sistema de evaluación periódica de la calidad de los servicios de dichas instituciones para determinar si siguen a la altura de los objetivos que se fijaron y acrecientan su capacidad de adaptación a futuros requerimientos (4).

“En educación el juego ha de ser limpio, de acuerdo a las reglas. Se debe jugar considerando que es imprescindible planificar sin degradar la enseñanza, sin desjerarquizar los valores culturales y morales, aferrándose a los principios y fines fundamentales de la universidad no sólo para asegurar su propio progreso sino también para contribuir a la construcción o “reconstrucción” del país con la fuerza de irradiación que poseen los valores espirituales”.

Debe garantizarse la formación del profesional deseable y conferir “status” a la profesión. Es peligroso crear un grupo profesional joven y calificado que siente de inmediato la angustia y la desesperación de la inútil búsqueda del lugar dónde iniciar el ejercicio de la profesión para terminar aceptando “cualquier” trabajo que hubiera podido cumplir mejor con menos años de estudio. Tamaña defraudación, a tan temprana



edad, es un peligro social (4-5-9-15).

4° Darle flexibilidad al sistema educativo ofreciendo nuevas posibilidades de estudios complementarios a los técnicos que deseen reorientar sus estudios o perfeccionar sus conocimientos (9-15).

5° Sostener en alto nivel la educación en todos sus niveles, en facultades instrumentadas para ello. ¡Calidad para ampliar horizontes!

6° Instituir sólidos programas de promoción integral del sector rural, en los cuales la educación es uno de sus elementos pero no el único. Al respecto le toca a los gobiernos tomar decisiones políticas que los favorezcan, para transformar potencialidades existentes en realidades convincentes al servicio del progreso nacional.

**Todavía, en nuestro vasto país son muchos los hombres que viven en un marco muy estrecho de alternativas y que prefieren el aroma de la tierra al olor de la gasolina. Si bien el arma más potente es el arma silente de la educación es necesario tener en cuenta que la productividad económica de la educación agropecuaria adquiere relevancia si juegan armónicamente decisiones políticas y enfoques integrales que conduzcan a la modernización de la empresa rural. Sin iniciativas suficientes no hay fincas eficientes capaces de contribuir activamente al desarrollo económico del país. Y no hay fincas eficientes, empresas agropecuarias eficientes y progresistas sin profesionales eficientes (7).**

7° Establecer una forma, un sistema (Comité, Consejo, etc.) que

permita imprimirle a toda la educación agropecuaria un rumbo coherente, armónico, apropiado, vigoroso, a cubierto de perturbaciones políticas económicas y sociales que contabilice las ideas e intereses sectoriales y regionales que posibilite la convergencia de esfuerzos, que rescate valores positivos o genere otros nuevos y no permita volver al atraso, que es desocupación (8).

### **TODO DEPENDE DE NOSOTROS MISMOS**

Permitidme reiterar que en esta lucha por la calidad de vida de la profesión veterinaria importa el fiel cumplimiento de las responsabilidades que nos han sido asignadas y que no debemos declinar ni delegar para darle solidez a la defensa de los derechos legales. Importa, entonces, nuestro comportamiento, lo que nosotros hagamos o dejemos de hacer. Importa elevarnos sobre nosotros mismos e interesarnos por las cosas y personas circundantes enriqueciendo nuestros dones y alimentando deseos de superación. "Existiremos" en la medida en que nos realicemos... Nuestras profesiones serán lo que sean nuestros actos (12).

A poco de cumplir 80 años observo que desde la época en que la explotación ganadera se basaba únicamente —según frase sarmientina— en el vigor de los toros y la fecundidad de las vacas a ésta en que con arte y ciencia se engaña al toro con una vaca artificial, último modelo, y a la vaca con una pastillita congelada, ha pasado mucha agua bajo el puente y nuestros profesionales han dado reiteradas muestras de su capacidad, de su inclinación

a hechar por la borda todos los conceptos quietos, a pensar con nociones de marcha incesante, a asumir —ante la sociedad y comunidad— una posición de creciente influencia, a apretar filas impulsados por un sentimiento colectivo de fraternidad. En los graduados descansa en mucho, el futuro de la veterinaria y la agronomía del país. En los graduados está la fuerza vital que orientará y vigo-

rizará estas profesiones. Han de tener muy en cuenta que será cada vez más significativa su influencia aún en el campo de la educación superior agropecuaria. Deben estar preparados para ello renovándose cada día, siendo celosos custodios de sus obligaciones, dando buenos ejemplos de talento, de organización y de sensibilidad social, como ya lo están haciendo.

## BIBLIOGRAFIA

1. PIRES, A. "Futuro de la profesión veterinaria". Anales Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria. T. XXXI Nº 9 Año 1977.
2. "Proyecto de Estudio de la Educación, Investigación y Extensión Agrícolas en América Latina". (FAO 1962) en cuya elaboración nos tocó participar en la reunión promovida por la FAO en Roma (1963). Fue aprobado por el Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CILA) integrado por la OEA, BIP, FAO, CEPAL e IICA. Los objetivos más específicos indicados fueron: a) Determinar cuál es la disponibilidad y utilización actual del personal agropecuario y las condiciones de ese personal; b) determinar cuáles son las necesidades cualitativas y cuantitativas de personal en la actualidad y en el próximo futuro; c) determinar cuáles serían las necesidades cualitativas y cuantitativas de personal agropecuario en el futuro (a corto, mediano y largo plazo), según la experiencia de cada organismo o sector de la actividad agropecuaria; d) mejorar, gradualmente, los métodos de estimación de las necesidades en recursos humanos y cooperar con las instituciones de educación y capacitación agrícolas, sugiriendo, periódicamente, los cambios que sean necesarios en su organización, programas y métodos, para acomodarlos a las necesidades de personal a corto y largo plazo.
3. GALLO, G. G. "La enseñanza de las Ciencias Agropecuarias en la República Argentina". Anales Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria. T. XXXV Nº 9 Setiembre 1981.
4. PIRES, A. "Proliferación de facultades de ciencias agropecuarias. Currículum mínimo y acreditación institucional". Anales Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria. T. XXXII Nº 2 1972.
5. PIRES, A. "Ingreso a la universidad problema de adecuación y aprovechamiento". Anales Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria. T. XXVI Nº 2 1972.
6. PIRES, A. "Que no sean otras tantas escaleras que se doblen". Gaceta Veterinaria.
7. PIRES, A. "Proyección de las exportaciones y educación agropecuaria". Anales de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria. T. XXII Nº 5. Conferencia en el Instituto Popular de Conferencias. La Prensa, 1968.
8. PIRES, A. "Educación agropecuaria superior: el gran salto". Anales Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria. T. XXI, Nº 8, 1967.
9. "Cambios Curriculares en Educación Agropecuaria Superior entre apremios, dudas y limitaciones". Anales Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria. T. XXVI, Nº 3, 1972.
10. "A propósito del Proyecto de Ley Universitaria". Anales. Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria. T. XXIII, Nº 9 1979.
11. "Proyecto de Ley General de Educación". Anales. Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria. T. XXXIV, Nº 2, 1980.
12. "Por la dignificación de la profesión Veterinaria".
13. SCHONHERR y H. MEYER. "El número de médicos veterinarios y la cantidad de animales útiles. Departamento para seguro de Medicina Veterinaria. Estadística y Documentación. Facultad de Medicina Veterinaria. Universidad Libre de Berlín.
14. CAPROVE. Boletín informativo. Febrero '82.
15. PIRES, A. "Complejo democratización de la enseñanza, explosión y deserción estudiantil y acceso a la

universidad. Anales. Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria. T. XXIV N° 1 1970.

16. ALVAREZ, E. "Las perspectivas de participación del veterinario privado en las grandes luchas sanitarias". Gaceta Veterinaria. T. XLVIII N° 365, 1981.
17. Al efecto de establecer un criterio que permita transmitir en cifras comparables las diversas especies de animales domésticos se ha creado la Tabla de Conversión de Unidades de Grandes Animales (UGA) en la siguiente forma: 1 caballo 1UGA; 4 asnos: 1UGA; 7 porcinos: 1UGA; 12 ovejas: 1UGA; 25 cabras: 2UGA.

La Argentina tenía, en 1981, 58.500.000 cabezas de bovinos, 31.900.000 de ovinos, 3.500.000 de porcinos, 3.000.000 de caballos y 4.580.000 caprinos (1976) lo que representa, aproximadamente, unas 65.000.000 UGA.

El país dispondría de 7.500 veterinarios de los cuales 4.200 se dedican bajo acción liberal al medio rural (Dr. De Diego), estudio no concluido. (Boletín Informativo del Colegio Médico Veterinario de La Pampa). Sobre esta base la relación Veterinario-Población Bovina sería de 1/8000 (Santa Fe); 1/13000 (Buenos Aires); 1/17000 (Córdoba), 1/10000 (Corrientes-Chaco), 1/11000 (Entre Ríos); 1/16000

(Formosa); 1/18000 (La Pampa). En otros países la relación sería la siguiente: Brasil 1/8400; México 1/3900; EE.UU. 1/3500; Suiza 1/1400; Francia 1/3750, Alemania 1/1700, Italia 1/1140, Australia 1/10700. (Dr. De Diego). Estas relaciones mejoran las mencionadas por el Dr. Antonio Pires en su conferencia sobre "Proyección de las exportaciones y educación agropecuaria" (7).

Además deben tenerse en cuenta datos estadísticos (no siempre actualizados) que consignan la existencia de una producción de parrilleros estimada en 187.100.000 (1980) como así también otros relacionados con la cría y explotación de conejos, pilíferos, animales de laboratorio, etc. Importa, asimismo, constatar la evolución de la producción y venta de productos de uso veterinario que superó los pesos 388.000.000.000 (1980), el crecimiento de empresas y firmas elaboradoras, fraccionadoras, distribuidoras y expendedoras, y el ejercicio liberal de la profesión en franca expansión en aspectos relacionados con la medicina veterinaria (clínica de animales pequeños, equina y bovina y en determinadas especialidades) (13).

El aumento de la población humana y el mejor conocimiento de los servicios clínicos —en francos avances tecnológicos y científicos— favorecerán la demanda futura de servicios veterinarios.